

EDIFICIOS DE LUZ QUE CABEN EN LA MANO, POEMAS INTANGIBLES QUE CONQUISTAN UN CUERPO.
ARIK LEVY (TEL AVIV, 1963) PONE SU VISIÓN AL SERVICIO
DE **BACCARAT** Y TRADUCE EN SU IDIOMA LA MAGIA
DEL CRISTAL. SENSACIONES Y EMOCIONES SE MEZCLAN CON REFLEJOS.
UN TALENTO PURO, NÍTIDO, GENÉTICO. UN DISEÑADOR TRANSPARENTE.

ESCRIBE: GUILLERMO REPARAZ. FOTOGRAFÍA: POR CORTESÍA DE BACCARAT.



ARIK LEVY Cristalino

“LA SENSACIÓN ES TAN CRUCIAL QUE AL SENTARTE EN LA SILLA OLVIDAS LA SILLA”

Joyce- ¿Cuál es para usted el potencial simbólico del cristal Baccarat?

Arik Levy- El cristal es la luz, los reflejos, la transparencia. Un material que se trabaja líquido y un instante después ya es sólido, que pasa de una anomalía a otra, de una alquimia a otra... Para mí Baccarat es la magia de la transformación.

J.- ¿Le ha supuesto un reto colaborar con esta marca?

A.L.- Cuando le dije a mi madre que iba a trabajar para Baccarat casi se desmaya (risas). En cuanto a mí, me planteé la colaboración de la siguiente forma: qué tengo que hacer (y no hacer) para coger 300 años de historia y de código genético y proyectarlos en el futuro sin malograr nada, mejorando el producto cualitativamente por sustracción y no por adición... Para conseguir una comprensión absoluta de Baccarat he necesitado dormir en la fábrica. Cada dos o tres meses paso una semana allí: duermo, como, no respondo al teléfono. Durante esos días formo parte del proceso, del cristal, del horno, hablo con las máquinas, escucho la materia...

J.- ¿Le permite el cristal dar rápidamente forma a sus aspiraciones y sueños?

A.L.- Rápidamente no, ya que se trata de un material laborioso, difícil, inseguro, experimental... No estamos seguros de lo que vamos a recibir en el momento en el que lo concebimos. Es como un bebé: hablamos de él sin parar y ni siquiera sabemos cómo es, nunca le hemos visto la cara.

J.- Háblenos de la colección Intangible.

A.L.- Su nombre representa la antítesis del material, ya que el cristal es muy tangible: está aquí, pesa, lo vemos, está presente, pero sus efectos con la luz son intangibles y mágicos.

J.- ¿Qué es para usted una joya moderna?

A.L.- En sus orígenes las joyas eran protecciones: coronas para cubrir la cabeza, brazaletes para las muñecas... Nuestros ancestros creían en el poder de los materiales. Mis joyas para Baccarat son primitivas y futuristas al mismo tiempo. Se llaman Rock pero no son formaciones biológicas, sino más bien meteoros, contienen sus poderes. Una joya moderna está siempre limitada por su diseño y su concepto. No es más que lo que ves, y yo he intentado devolverle esa magia ancestral.

J.- ¿Existen diseños intemporales?

A.L.- Las únicas dos cosas que han sobrevivido a todas las épocas son el arte y la innovación. Si innovas y te acercas al arte, significa que tienes una actitud más serena hacia la creación, y muchas posibilidades de

atravesar las épocas. Si te inspiras en las tendencias o las sigues, ya estás fuera de ellas.

J.- ¿Cómo es posible crear tendencias?

A.L.- Son mis 43 años metidos en un sobre y transcritos en objetos, esculturas, dibujos... No existe una fórmula, es más como una visión: la sigues o no la sigues. Y luego está el espíritu crítico, debemos tener la cabeza bien abrigada.

J.- El diseño evoluciona muy rápido. ¿Las personas evolucionamos a la misma velocidad?

A.L.- El ser humano es sublime y sorprendente. Es el diseño el que intenta ponerse a la misma velocidad.

J.- ¿Tiene usted el diseño en la sangre?

A.L.- Mi diseño funciona como la respiración: no pienso tengo que respirar, hago diseño automáticamente... Además, estoy tan física, intelectual y emocionalmente entregado a mis proyectos que formo parte de ellos molecularmente.

J.- ¿Se puede ser creativo 24 horas al día?

A.L.- Hay gente que sí, que puede serlo, pero esa creatividad tiene que estar bien encaminada. Es como el que dice: he corrido todo el día. Sí, vale, pero a lo mejor no en la buena dirección...

J.- ¿Utiliza usted los objetos que crea?

A.L.- Sólo en la fase del estudio, concepción y creación... Ya es demasiado duro parirlos como para encima vivir con ellos... Prefiero hacer intercambios a la antigua con otros artistas y sentarme en el sillón de un amigo, usar la lámpara de otro...

J.- Con su colaboración con ENO de objetos cotidianos, disfrutar de su trabajo debe ser muy sencillo...

A.L.- Es una aventura muy satisfactoria, porque ENO nació hace sólo 6 meses y está dirigida por jóvenes sin prejuicios, ambiciosos y que apoyan las nuevas ideas. Juntos compartimos un proyecto en equipo y una visión: que todos los objetos sirvan con simplicidad e inteligencia.

J.- ¿Los objetos de menaje son el diseño de la humildad?

A.L.- Sí, porque huyen del aura del diseño de autor y sin embargo pueden cambiar tu relación con un objeto. A mí me sucedió con la copa Brummel de Baccarat, de los años 20 o 30. Su cristal es tan fino que si lo aprietas un poco se pliega levemente. Cuando el vino está en su interior es la copa la que toma la temperatura del vino y no al revés. Es casi invisible, y cuando la acercas a los labios ves el vino flotando antes de sentirlo en la boca como un enorme racimo, y no tienes la sensación de haber sentido nada entre el vino y tú...

LAMAGIADELA TRANSFORMACIÓN

La colaboración de Arik Levy con Baccarat está compuesta de una gran variedad de piezas y motivos de las colecciones Intangible (jarrones, vasos, botellas...), Cube (candelabros), Rock (joyas para hombres y mujeres, icono de la colección) y Phantom (estilizadas arañas de un solo brazo).

